

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2018

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

Actividad arqueológica preventiva para la eliminación de barreras arquitectónicas en la Parroquia de Nuestra Señora de la Expectación de Órgiva

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director: Juan Alejandro González Martín

Provincia: Granada

Municipio: Órgiva

Ubicación: C/ Cristo de la Expiración S/N, Órgiva, Granada

Autoría: Juan Alejandro González Martín y Raquel Marañón Mederer

Resumen

Control de movimiento de tierras realizado en la puerta lateral de la Parroquia de Nuestra Señora de la Expectación de Órgiva con motivo de una remodelación en su acceso, que se encuentra en el entorno de protección de la Casa-Palacio de los Condes de Sástago.

Abstract

Control of earthworks at the sided door of Parroquia de Nuestra Señora de la Expectación of Orgiva motivated by the remodelation of it's access, located at protection enviroment of Casa-Palacio de los Condes de Sástago

Antecedentes

La actividad arqueológica preventiva consistente en el control de movimiento de tierras de forma manual en las inmediaciones de la puerta de la Iglesia de Nuestra Señora de la Expectación, situada en la calle Cristo de la Expiración de la localidad de Órgiva, que fue autorizada por la Delegación Territorial de Cultura, Turismo y Deporte el 21 de septiembre de 2018. Los trabajos se desarrollaron entre los días 19 y 20 de febrero de 2019.

En este artículo se pone en conocimiento los resultados del movimiento de tierras realizado en la entrada lateral de la iglesia con objetivo de mejorar la accesibilidad al templo, para lo cual se eliminó un escalón acceso a la misma y se rebajó la altura de la acera.

Contexto histórico y arqueológico de la zona

A nivel histórico y arqueológico existen todavía grandes vacíos para el área que abarca el entorno del municipio de Órgiva y casi podríamos añadir que el conjunto de la Alpujarra. Son especialmente llamativas la escasez de evidencias arqueológicas de época romana y protohistórica, así como el carácter “perimetral” de las diferentes culturas prehistóricas que se desarrollan en el sureste peninsular, como en el caso de El Argar y Los Millares.

Sin embargo, trabajos como los que viene realizando desde los años 90 Lorenzo Cara Barrionuevo (1999) aportan un cierto orden en la maraña de restos arqueológicos romanos localizados que van desde la identificación de posibles vías que conectarían con poblaciones identificadas en el litoral, hasta restos dispersos de cerámica y monedas. Muy importante destacar la vertiente minera del poblamiento romano en la zona de la Alpujarra.

De cara al período medieval podemos apreciar un cambio importante, ya que se trata del primer período histórico del que se tiene una conciencia generalizada hasta nuestros días. Con motivo de la guerra que tendrá lugar siglos más tarde se fija en el imaginario colectivo la existencia de una ocupación previa y posterior al conflicto, considerando la época medieval como el momento de ocupación pre-conflicto. Esto no sucede únicamente en la Alpujarra, pero quizás al tratarse de un levantamiento que finaliza en

guerra y una expulsión de buena parte de sus habitantes hay un fuerte arraigo de la idea de ruptura entre la sociedad previa y posterior del conflicto.

Señalado ese aspecto y volviendo al caso de Órgiva encontramos las primeras menciones al municipio en la obra del geógrafo ceutí Al Idrisi (s. XII), siendo mencionado como un *hisn* que se encuadraba administrativamente dentro de la *cora* de Ibira. Este *hisn* se encuentra hoy día en una elevación al sur del municipio, frente a él, conservándose apenas unos cuantos muros de tapial que oscilan entre 1.53 m. y 2.82 m. y que conforman un bastión. Vinculado a este bastión se localiza un aljibe de 4.13 m. de largo y 2.17 m. de ancho. El conocido hoy día como “Castillejo de Órgiva”, denominación muy extendida por otras fortificaciones de la Alpujarra, se encargaba así de controlar el acceso a esta vega y al tramo del río Guadalfeo que pasa por sus inmediaciones.

El poblamiento medieval de la Alpujarra se basaba en una serie de alquerías que suelen tener bastante correspondencia en su distribución con los municipios actuales y que se ubicaban en el entorno de diferentes *hisn*. Destaca pues un carácter más agrícola en la forma de asentarse en el territorio en comparación con la situación en época clásica.

En cuanto a los trabajos más relevantes que se han hecho sobre la Alpujarra medieval destacan los llevados a cabo por Patrice Cressier en los años 80 (1983, 1984) y posteriormente los realizados a partir de los años 90 por Carmen Trillo (1992, 1996, 1997, 2002). Estos trabajos incorporan a las fuentes y la toponimia una perspectiva de trabajo arqueológica que enriquece aún más las consideraciones sobre el territorio. Más adelante se le sumaran intervenciones arqueológicas propiamente dichas, como la llevada a cabo por Alberto Porras en el castillo de Lanjarón (1996).

Pero es en época moderna con la rebelión morisca de 1568 cuando se tiene mayor volumen de información. Tras la llegada de los Reyes Católicos a Granada y la posterior toma de la ciudad en 1492, se permite a Boabdil continuar residiendo en la Alpujarra, aunque un año más tarde decidirá partir hacia el reino de Fez y vende sus señoríos en la zona. Estas tierras pasan a ser otorgadas por la corona a Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán. En 1567 el arzobispo de la ciudad, Pedro Guerrero, promulgó la que se conoce como Pragmática Sanción y que tenía por objetivo limitar las prácticas religiosas y culturales de la población morisca.

A la postre esto provoca un levantamiento entre los moriscos en 1568, que en Órgiva se materializa en un asedio a la población cristiana, liderada por Gaspar de Sarabia que se encerró en la torre de alquería que se conservaba en el pueblo. Así durante 17 días

un grupo de 160 cristianos junto a los rehenes que pudieron tomar, resistieron el asedio morisco hasta que fueron liberados por las tropas del Marqués de Mondejar.

Este acontecimiento fue reflejado en las crónicas de la época por distintos autores, siendo quizás la de mayor carácter descriptivo la realizada por Diego Hurtado de Mendoza. Lo que nos deja cuenta de las crónicas es que la torre de Órgiva guardaba cierto valor iconográfico que permitió ser conservada y que en torno a ella creciese y se desarrollase el que posteriormente sería conocido como la Casa-Palacio de los Condes de Sástago en referencia a la última casa nobiliaria que fue propietaria del mismo, edificado a mediados del siglo XVII por el nieto de Fernández de Córdoba, el Marqués de Valenzuela.

La iglesia en la que se va a llevar a cabo la intervención presenta una serie de aspectos históricos reseñables del espacio de la intervención que se comentan a continuación.

Sus antecedentes más lejanos se remontan al periodo musulmán, si bien las cronologías son de una fiabilidad discutible, se tiende a considerar que la mayor parte de iglesias de la Alpujarra se asientan sobre las antiguas mezquitas. Sobre la mezquita musulmana se construiría un templo cristiano de factura sencilla, de manera similar al resto de construcciones de este carácter de la Alpujarra, que se configuraron inicialmente como iglesias de "cajón" (con una única nave y en ocasiones con una torre-campanario).

Hacia el segundo tercio del siglo XVI, como intento por parte de la corona de expandir la evangelización en una zona que, por lo demás, mantenía una serie de tradiciones apegadas a la cultura y las reminiscencias musulmanas, las tensiones económicas, sociales y religiosas no tardarían en estallar (tal y como se ha señalado anteriormente) en 1568, año que marcará la estructura de muchos de los templos de la Alpujarra, pues casi todos sufrieron daños como consecuencia del conflicto. La Iglesia sería restaurada hacia la década de 1580.

El siglo XVIII supondrá también un momento de enorme importancia ya que el templo será ampliado constituyendo uno de los ejemplos de reforma más importantes de la comarca alpujarreña. Se le añadirán la capilla mayor, el crucero, las naves laterales y una fachada completamente remodelada con dos torres con chapitel, imitando la basílica de la Virgen de las Angustias de Granada.

A mediados del siglo XIX, las principales obras que afectarán al templo serán reparaciones, si bien serán aprovechadas para realizar nuevas expansiones en su arquitectura, que afectarán al presbiterio, y se añadirán nuevos elementos como el camarín.

Descripción de la actividad arqueológica

La actividad consistió en un control de movimiento de tierras durante las obras de retirada el escalón presente en la puerta de la nave norte de la Iglesia de Nuestra Señora de la Expectación y el rebaje en la acera para poder disponer el pavimento a una menor altura y a modo de rampa el situado frente a la puerta.

En un primer lugar se procedió a la retirada del escalón. Como se aprecia en las imágenes se trata de un elemento dispuesto sobre el suelo de la Iglesia y por lo tanto posterior a la última remodelación del mismo, que fue instalado en 2003-2004. Dicho escalón fue la solución elegida para evitar la sustitución de las puertas del templo. Posteriormente comenzó a retirarse el pavimento de la acera. La primera parte consistió en levantar cada una de las piezas que lo componen, con cuidado de no dañarlas puesto que iban a ser empleadas de nuevo.



1. Comienzo de los trabajos de desmonte



2. Interior del escalón

Presentaban un escaso grosor de apenas unos 5 cm. Bajo ellas se localizaba un nivel de tierra, bastante arenoso, de color marrón claro y completamente desprovisto de restos o elementos materiales. Bajo esta capa se localizaba la malla metálica que antecedió al nivel de hormigón de la calle. Este nivel de tierra presentaba una potencia



3. Trabajos de retirada del pavimento de la acera

de 15 cm. y únicamente albergaba los tubos del cableado del alumbrado público dispuestos en sendos extremos de la acera, por lo que se consideró que esta capa de arena fue dispuesta en las obras realizadas años antes para acondicionar el alumbrado de la calle Cristo de la Expiración.



4. Losas del pavimento de la acera



5. Mallazo bajo la acera

Pese a que originalmente se trazó un máximo de 50 cm de cota de afección para los trabajos, finalmente el escaso grosor del pavimento no requirió de un rebaje superior a unos 15-20 cm (en función de la zona).



6.Resultado final de los trabajos

Conclusiones

Al realizar las obras en la entrada norte de la Iglesia de Nuestra Señora de la Expectación de Órgiva no se ha constatado la presencia de ningún tipo de estructura, resto humano o de cultura material como cerámica, vidrio o metal. Por tanto, se concluye que el espacio sobre el que se

realizó la reforma del acerado y el acceso al templo no presenta ningún tipo de afección arqueológica puesto que en todo momento se trabajó sobre los niveles contemporáneos correspondientes a las últimas obras de remodelación realizada a la calle.

Bibliografía:

- Cara Barrionuevo, L. y J. Rodríguez López (1999) La romanización en la Alpujarra. Los primeros siglos de la presencia romana en la Alpujarra. *Farua: revista del Centro Virgitano de Estudios Históricos*, 2, 11-36
- Cressier, P. (1983) L' Alpujarra médiévale. Une approche archéologique. *Mélanges de la Casa Velázquez*, 19, 89-124
- Cressier, P. (1984) Le chateau et la división territoriale dans l'Alpujarra médiévale. Du hisn à la Ta'a. *Mélanges de la Casa Velázquez*, 20, 115-144
- García Porras, A. y J. Banqueri Forns-Samsó (1996) El Castillo de Lanjarón. Primeros resultados de la última intervención arqueológica. *Anuarios Arqueológicos de Andalucía 1996*, 190-200
- Hurtado de Mendoza, D. (1864) *Obras de D. Hurtado de Mendoza / Coleccionadas por Nicolás del Paso y Delgado*. Granada: Imprenta El Porvenir
- Trillo San José, C. (1989) El poblamiento de la Alpujarra a la llegada de los cristianos. *Studia histórica. Historia Medieval*, 7, 187-208
- Trillo San José, C. (1990) La Ta'a de Órgiva: un señorío en la Alpujarra al final de la Edad Media. *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 4, 49-70
- Trillo San José, C. (1997) El poblamiento medieval de la Alpujarra. La necrópolis tardorromana de Pago y su evolución posterior. *Arqueología medieval*, 5, 35-46
- Trillo San José, C. (2001-2002) La Alpujarra medieval. Historia de un proceso. *Farua: revista del Centro Virgitano de Estudios Históricos*, 4-5, 15-28